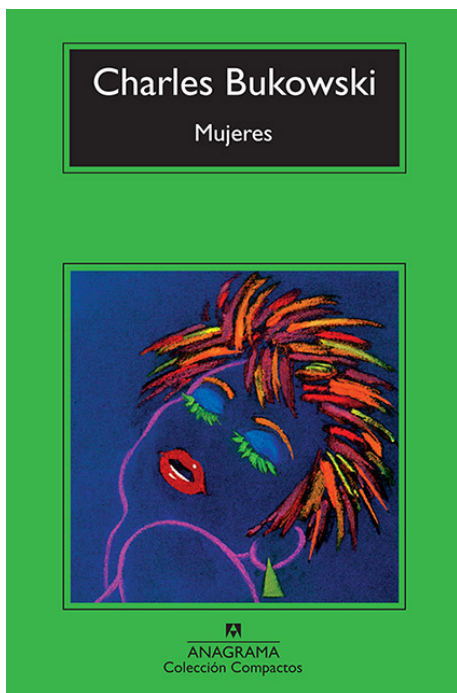




Charles, Bukowski

Bukowski (1920-1994) fue el último escritor "maldito" de la literatura norteamericana. Ha sido comparado con Henry Miller, Céline y Hemingway, entre otros autores, y ha inspirado numerosas películas, como *Barfly* de Barbet Schroeder y *Ordinaria locura* de Marco Ferreri. En Anagrama se han publicado sus seis novelas: *Cartero*, *Factotum*, *Mujeres*, *La senda del perdedor*, *Hollywood* y *Pulp*, siete libros de relatos, *Erecciones*, *eyaculaciones*, *exhibiciones*, *La máquina de follar*, *Escritos de un viejo indecente*, *Se busca una mujer*, *Música de cañerías*, *Hijo de Satanás* y *Fragmentos de un cuaderno manchado de vino*, los libros autobiográficos *Peleando a la contra* y *Shakespeare nunca lo hizo*, los diarios de *El capitán salió a comer* y los marineros tomaron el barco, el libro de entrevistas con Fernanda Pivano *Lo que más me gusta es rascarme los sobacos*, y la biografía *Hank* (La vida de Charles Bukowski) de Neeli Cherkovski.

riverside
agency

Mujeres

Autor: Charles, Bukowski

Compactos

Ficción moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-2099-7 / Rústica / 344pp | 130 x 200 cm

Precio: \$ 14.900,00

«Hay en mí algo descontrolado, pienso demasiado en el sexo. Cuando veo a una mujer la imagino siempre en la cama conmigo. Es una manera interesante de matar el tiempo en los aeropuertos.» En *Mujeres*, una de las más aclamadas novelas de Bukowski, su alter ego Henry Chinaski, el «viejo indecente», un perdedor nato, se encuentra a los cincuenta años con una creciente reputación literaria, algún dinero en el banco y mujeres: montañas de mujeres. Se le ofrecen en los recitales de poesía, le escriben cartas procaces, le telefonean sin cesar. Y Chinaski las quiere todas, quiere desquitarse de sus largos años de forzadas abstinencias. Y, a la vez, este gigantesco maratón sexual es un proceso de aprendizaje, de conocimiento, en el que Bukowski no escatima sarcásticas observaciones sobre sí mismo, y en el que en el machismo de textos anteriores queda seriamente erosionado. Todo ello unido a incontables borracheras: el alcohol en tanto que mecanismo que le permite seguir viviendo, a la par que le destruye. Bukowski parece sugerir que las alternativas es decir, una carrera más respetable, literaria o la que fuere son aún más deshumanizadas. «*Mujeres* parece una historia sobre sexo y borracheras, cuando en realidad es un poema sobre el amor y el dolor» (Los Angeles Times).

Un perdedor nato, se encuentra a los cincuenta años con una creciente reputación literaria, algún dinero en el banco y mujeres: montañas de mujeres